

Lección 3



UN NUEVO BEBÉ VARÓN

Comunidad

Comunidad significa interesarse unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 4:8-17; *La educación*, pp. 54-57; *Profetas y reyes*, pp. 178-180.
Versículo para memorizar: “[Hagan] siempre lo bueno unos... con otros” (1 Tes. 5:15).
Objetivos: Al finalizar la lección del mes, los niños deberían
Saber que Dios quiere que nos cuidemos unos a otros.
Sentir alegría cuando hagan cosas lindas por otros.
Responder mostrando bondad, que trae felicidad a los demás y a sí mismos.

Mensaje:

Podemos ser amables con otros.



La lección bíblica de un vistazo

Una bondadosa mujer sunamita le ofrece a Eliseo comida cada vez que éste visita su ciudad. Ella quiere hacer algo más por el profeta Eliseo, de modo que junto con su esposo construyen una habitación para que él se hospede cuando pase por allí. Eliseo se alegra y quiere hacer algo especial por ellos. Su siervo observa que la mujer sunamita no tiene hijo varón y se lo dice a Eliseo. Eliseo le dice que tendrá un hijo varón al año siguiente. Ora, y Dios le da un hijo varón a esta mujer, el hijo que ella ha anhelado tener.

Ésta es una lección acerca de la comunidad

Los miembros de la familia de Dios

siempre están ansiosos de hacer cosas buenas unos por otros. Dios se alegra cuando nos ayudamos mutuamente y cuando oramos unos por otros. Él oír y contestará nuestras oraciones. Dios es todopoderoso y puede hacer cualquier cosa. Él nos ayudará a ser bondadosos con otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Por su fidelidad en las cosas pequeñas, Eliseo se estaba preparando para cumplir otros cometidos mayores... Aprendía a servir; y al aprender esto, aprendía también a dar instrucciones y a dirigir. Esto encierra una lección para todos.

“No es la posesión de talentos magnífi-



cos lo que nos habilita para prestar un servicio aceptable, sino el cumplimiento concienzudo de los deberes diarios, el espíritu contento, el interés sincero y sin afectación por el bienestar de los demás. En la suerte más humilde puede hallarse verdadera excelencia. Las tareas más comunes, realizadas con una fidelidad impregnada de amor, son hermosas a la vista de Dios” (*Profetas y reyes*, pp. 163, 164).

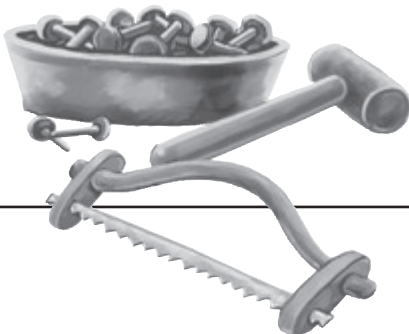
Decoración de la sala

Prepare una escena interior con una ventana con cortinas (ponga algunas luces blancas de Navidad detrás de la ventana, para representar estrellas), una mesa, algunas esteras o toallas grandes para hacer de camas, una lámpara o una vela, y una silla. Esto puede formar parte de la pared de la habitación, que se completará cuando sea hora de “construir” durante el desarrollo de la lección.

Lección 3

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		Salude a los alumnos.
2 Momento para los padres	Hasta 5 minutos	
2 Actividades iniciales	Hasta 10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> A. Canasto con libros B. Rincón hogareño C. Rincón de la construcción D. Juego de compartir E. Rincón de los juguetes F. Rincón de las muñecas G. Mecedoras
3 Apertura	Hasta 10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Bienvenida Oración Visitas Ofrendas Cumpleaños
4 Vivenciando la historia	Hasta 30 minutos	<ul style="list-style-type: none"> A. Versículo para memorizar B. Eliseo viaja C. Eliseo se detiene D. Construyendo una habitación E. Decorando la habitación F. ¡Sorpresa! G. Eliseo devuelve con bondad H. El niño crece I. Podemos ser buenos J. Hagamos el bien
5 Actividades en clase	Hasta 10 minutos: Primera semana: Segunda semana: Tercera semana: Cuarta semana: Quinta semana:	<ul style="list-style-type: none"> Tarjetas “Te queremos” Corazones con bolsillo Manteles individuales Cintas de oración Prendedores o medallas de “bondad”



1 Momento para los padres

Los padres ocupados a menudo llegan a la iglesia cansados y agotados por las actividades de la semana, y por preparar a su familia para el “día de descanso”. Comparta una palabra de ánimo con ellos en algún momento de la Escuela Sabática (posible-

mente durante las actividades iniciales), algo que exprese su preocupación e interés por ellos. Los siguientes párrafos fueron preparados por madres jóvenes, como sugerencias.

Primera semana



Estaba ocupada preparando la cena, cuando mi hijo me preguntó:

–Mami, ¿por qué no sonríes tanto como la tía Katy?

La pregunta me tomó por sorpresa y me hizo tomar conciencia de que había estado trabajando furiosamente con el ceño fruncido. “Bien”, pensé, “Katy está pasando el fin de semana aquí, sola, sin hijos, sin esposo, y sin una casa que atender”.

–Mi amor –le contesté–, tengo muchas cosas que hacer y en las cuales pensar.

–Oh, está bien, pero me gustaría que sonrieras más –dijo él.

–Trataré –dije mientras forzaba una sonrisa.

¡Qué lección de un niño de 5 años! Yo sonreía más cuando mis hijos eran pequeños. Deseo darles alegría a mis hijos sin preocuparlos por los muchos detalles de la vida que hacen que yo frunza el ceño. Quiero que mis hijos sonrían y rían cuando están conmigo. Elena de White dice: “Sonreíd, padres... Que la luz de un corazón amante y agradecido ilumine el rostro” (*Conducción del niño*, p. 136).

¿Cuánto sonríes y ries con tu hijo? ¿Qué puedes hacer para crear más momentos alegres para tus hijos?

Segunda semana



Mi bebé me miró a los ojos. Me encantaba la hora de alimentarlo.

Él frotaba su pequeña mano para arriba y para abajo por mi brazo, mientras yo sostenía su biberón. Me parecía asombroso que un bebé tan pequeño pudiera hacer eso. Mi corazón rebotaba de amor maternal.

A menudo recuerdo esos dulces momentos, su manera de mostrar su amor por mí. Ahora es un niño más grande, y le agrada masajearme la espalda. ¡Cuán bueno es Dios, que nos da pequeños “momentos maternales” que son indescriptiblemente preciosos! “Me alegraré en Dios” (Hab. 3:18, NVI).

Relaten algunos de sus momentos preferidos como padres. ¿De qué manera el amor que sienten por su hijo les ayuda a entender mejor el amor de Dios?

Lección 3

Tercera semana

La pequeña hija de Carla estaba enferma, muy enferma. Su pequeño cuerpo estaba atormentado por la fiebre. Los médicos finalmente llegaron a la conclusión de que tenía una infección. Casi la mató, pero sobrevivió. Sin embargo, su vida nunca sería normal. Nunca caminaría. No podía respirar sin un respirador. El esposo de Carla no lo pudo soportar. Las abandonó. ¿Dónde estaba Dios en medio de todo esto? Le llevó mucho tiempo a Carla descubrirlo. “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo” (Sal. 23:4). La actitud de Carla ahora es: “Nadie puede pasar por la vida sin dolor. Sólo podemos elegir qué haremos con el dolor que encontramos en nuestro camino. Conozco el dolor. Pero también conozco la paz”.

¿Qué eliges hacer con “el dolor que encuentras en tu camino”? ¿Qué haces cuando Dios parece estar muy distante? ¿Qué texto te viene a la mente para animarte en esos momentos?



Cuarta semana

Tenía siete meses de embarazo. Había sido un embarazo difícil y a veces me preguntaba si lo lograríamos. Estaba en la cocina cuando sucedió. Sangre por todas partes. Sabía que estaba perdiendo a mi bebé. Mi esposo estaba de viaje en el extranjero y yo estaba sola con mis dos hijos mayores. Llamé a mi vecina, una abuela ya mayor, que también era mi amiga. Vino inmediatamente, y se hizo cargo. Pronto llegó la ambulancia. Su esposo se hizo cargo de los niños, y ella me acompañó hasta el hospital. No sabía cómo comunicarse con mi esposo, así que llamó al jefe de él y le pidió que se comunicara con él. Todo había terminado cuando mi esposo llegó a casa. Y yo estaba muy agradecida a mi vecina católica que supo qué hacer, que me acompañó y que cuidó a mis hijos hasta que pudieron llegar algunos familiares para ayudar. ¡Los amigos son una bendición!

Cuenta de alguna ocasión en la que un “buen vecino” fue bondadoso contigo y cómo respondiste tú.



Quinta semana

¡Los bebés son hermosos! Pero nos atemorizan mucho cuando están enfermos y uno no sabe qué hacer por ellos. Mi hijito tenía mucha fiebre. Probé todo lo que se me ocurrió. Llamé a mis amigas que eran madres, les pedí consejos, y los seguí. Pero nada parecía ayudar. Finalmente, llamé al consultorio del médico y pedí hablar con él.

–El doctor está ocupado –fue la respuesta–. Le diremos que la llame cuando pueda.

Esperé y oré. Y esperé y oré. Y esperé y oré un poco más. Finalmente, sonó el teléfono y, créanlo o no, el médico llegó poco después. En minutos hizo lo que tenía que hacer. Pronto, mi pequeño estaba respirando normalmente y la fiebre había bajado. Nunca olvidaré lo agradecida que estaba cuando el médico golpeó la puerta de mi casa. ¡Estaba interesado en mi pequeño! ¡Gracias a Dios por los buenos médicos!

¿Qué experiencias has tenido tú con médicos que se interesan y con respuestas a tus oraciones?



2 Actividades iniciales

Planifique actividades sencillas de juegos para los niños que llegan temprano, sobre la alfombra, o una manta o una sábana dentro del semicírculo. Los niños participan en estas actividades bajo la supervisión de un adulto hasta que comienza el programa. Los niños deberían jugar con elementos relacionados con el programa, que está basado en la historia bíblica mensual.

Elija entre las siguientes actividades sugeridas para este mes. Asegúrese de incluir algo para los niños de diferentes edades.

A. Canasto con libros

Tenga un canasto con libros bíblicos, y libros fuertes de cartón, que hablen de bebés (por ejemplo, el niño Moisés, el niño Jesús, etc.). Pida a los niños que los compartan y que los guarden.

B. Rincón hogareño

Tenga algo de loza plástica y comida de juguete sobre una mesita. Permita que los niños “pongan” la mesa y jueguen a desayunar.

C. Rincón de la construcción

Provea materiales apropiados para que los niños hagan de cuenta que están construyendo una casa con ayuda de herramientas plásticas, y bloques o cajas.

D. Juego de compartir

Pida a los niños que pongan flores artificiales en canastas o “floreros” irrompibles y que se las lleven a los padres presentes.

E. Rincón de los juguetes

Tenga algunos juguetes suaves y blandos para que los niños jueguen con ellos. Anímelos a compartir los juguetes y a guardarlos en una caja o canasto cuando sea hora de terminar.

F. Rincón de las muñecas

Tenga varios muñecos “bebés” con mantitas y biberones, para que los niños jueguen a la mamá y el papá. Una cuna para los muñecos y una mecedora infantil enriquecerá esta actividad.

G. Mecedoras

Para los niños demasiado tímidos o que están adormecidos todavía como para unirse a las actividades, provea mecedoras para que los padres se sienten allí con sus hijos.

3 Apertura

Durante todo el trimestre se utilizarán las mismas actividades y sugerencias que aparecen en la primera lección.

Estas actividades pueden llevarse a cabo en distinto orden. Sin embargo, recomendamos que comience con la bienvenida.





4 Vivenciando la historia bíblica

A. Versículo para memorizar

Materiales

- Una Biblia para cada niño.

Dele a cada niño una pequeña Biblia hecha con pañolenci o cartulina que tenga por lo menos una figura de Jesús, y si es posible, otras escenas también.

Es hora de leer nuestras Biblias.

Vamos a mirar dentro de las Biblias (abran las Biblias). En nuestra Biblia leemos que Dios nos ayuda. ¿Pueden encontrar una figura de Jesús en sus Biblias? Mientras los niños miran sus Biblias, cantar: “Yo abro mi Biblia con cuidado” (*Little Voices Praise Him*, N° 28).

Con mucho cuidado abro así

La Biblia de Jesús.

Con mucho cuidado la abro así,

Y me habla de su amor.

O “*Sé que la Biblia dice así*” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 25).

Yo sé que la Biblia dice así:

“Jesús te ayuda”.

Podemos ser buenos unos con otros.

Dios nos ayudará a ser buenos con los demás. La Biblia nos cuenta de un ayudante de Dios, un hombre llamado Eliseo. Eliseo amaba a Dios. Una señora que vivía en Sunem hacía cosas bondadosas por Eliseo.

Dios quiere que seamos buenos unos con otros. Cantemos nuestro versículo para memorizar, mientras abrazamos a alguien.

Cantar: Versículo para memorizar “Hagan siempre lo bueno” (ver música en la sección “Partituras”).

Hagan siempre lo bueno,

Hagan siempre lo bueno,

Unos con otros, unos con otros,

Hagan siempre lo bueno.

B. Eliseo viaja

Eliseo caminaba a todas partes. No había autos, aviones, trenes ni bicicletas en la época de Eliseo. Así que Eliseo caminaba mucho para ir a diferentes lugares para ayudar a la gente. Era bueno con otros en cualquier lugar donde estuviera. Vamos a hacer de cuenta que estamos viajando con Eliseo. Síganme mientras caminamos alrededor de la sala.

Cantar: “Diálogo” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 92).

A pasear, vamos a pasear,

Sí, a pasear, sí a pasear,

A pasear, vamos a pasear,

A ver lo que hace Eliseo.

C. Eliseo se detiene

Eliseo a menudo pasaba caminando por la misma casa cerca de la ciudad de Sunem. En esa casa vivía una señora muy buena y su

Materiales

- Vasos descartables, frutas artificiales.

esposo. Ellos veían que Eliseo y su ayudante estaban cansados y hambrientos cuando pasaban caminando por allí. Así que a menudo los invitaban a descansar y comer en su casa. Tenían un hogar feliz, porque amaban a Dios y eran buenos. Nosotros también podemos ser buenos con otros. Vamos a hacer de cuenta que tu mamá o tu papá es Eliseo. Puedes darle un vaso de agua para que beba mientras cantamos. Distribuya vasos descartables vacíos a los niños, para que se los lleven a los papás o maestras presentes.

Cantar: “Muy bueno quiero ser” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 25).

*Muy bueno quiero ser,
muy bueno quiero ser,
Con todas las personas,
muy bueno quiero ser.*

La señora buena también le daba comida para que Eliseo comiera. Nosotros también podemos ser buenos con otros. ¿Pueden ofrecerle una fruta al adulto que está con ustedes?

Cantar: “Muy bueno quiero ser” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 25).

*Muy bueno quiero ser,
muy bueno quiero ser,
Con todas las personas,
muy bueno quiero ser.*

Cantemos nuevamente nuestro versículo para memorizar.

Cantar: “Hagan siempre lo bueno” (ver música en la sección “Cantos”).

*Hagan siempre lo bueno,
Hagan siempre lo bueno,
Unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

Eliseo se sentía muy cómodo y feliz en la casa de sus amigos, pero tenía que seguir su viaje. Le agradeció a la buena gente de Sunem y se despidió de ellos.

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar.

Cantar: “Hagan siempre lo bueno” (ver música en la sección “Partituras”).

Hagan siempre lo bueno,

*Hagan siempre lo bueno,
Unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

D. Construyendo una habitación

La señora buena de Sunem se quedó mirando a Eliseo mientras se alejaba por el camino. ¿Pueden hacer ustedes como si miraran a Eliseo que se va lejos?

Ponga su mano sobre los ojos, como una “visera”. Y la señora se puso a pensar qué podía hacer por Eliseo. Sabía que él estaba cansado y que necesitaba un lugar donde descansar.

—¡Ya sé! —dijo, y probablemente corrió a buscar a su esposo (anime a los niños a correr en el lugar) para preguntarle si podían construir una habitación para Eliseo.

El esposo pensó que era una buena idea y se pusieron a trabajar. Nosotros también podemos ser buenos con otros. Vamos a ayudarles a construir con algunas herramientas y materiales de construcción. Los niños pueden llevar las cajas y construir una “pared”, y/o usar las herramientas para hacer como que están construyendo.

Cantar: “Tap, tap, tap” (ver música en la sección “Cantos”).

*Tap, tap, tap,
Tap, tap, tap.
Es el martillo de papá.
Tap, tap, tap.
Tap, tap, tap.
Construyendo está.*

*Tap, tap, tap.
Tap, tap, tap.
Con todo amor ayudo yo.
Tap, tap, tap.
Tap, tap, tap.
Construyendo estoy.*

Cantar el versículo para memorizar.

Cantemos una vez más nuestro versículo para memorizar.

Hagan siempre lo bueno,

Materiales

- Cajas grandes vacías, herramientas de juguete.

Lección 3

*Hagan siempre lo bueno,
unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

E. Decorando la habitación

Materiales

• Flores artificiales en macetas, florero, estera para la cama, vela, mesa y silla infantil.

Cuando el señor bueno terminó de construir la pieza para Eliseo, la señora quería que la habitación se viera muy linda y cómoda. Así que, puso una cama (señale la cama o ponga una estera sobre el piso), una silla, una mesa y una vela. ¡Qué linda habitación habían preparado! Quizá la señora puso algunas de las lindas flores que Dios hizo en la habitación. Nosotros también podemos ser buenos. ¿Pueden ayudarme a recoger algunas flores y ponerlas en este florero? Las flores pueden estar “plantadas” en macetas, para que los niños puedan “recogerlas” y ponerlas en el florero.

Cantar: “Todo lo hizo Dios” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 76).

Hermosas flores hay aquí, hay aquí, hay aquí.

Hermosas flores hay aquí, las hizo Dios.

Las hizo Dios, las hizo Dios.

Hermosas flores hay aquí, las hizo Dios.

Ponga las flores sobre la mesa y diga:

¡Miren! Esto se ve muy lindo.

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección Partituras).

Hagan siempre lo bueno,

Hagan siempre lo bueno,

Unos con otros, unos con otros,

Hagan siempre lo bueno.

F. ¡Sorpresa!

Materiales

• Instrumentos musicales de juguete.

La señora buena y su esposo esperaron que Eliseo pasara caminando por su casa nuevamente. ¡Y un día apareció Eliseo! Entonces le dijeron que tenían una sorpresa para él. Lo llevaron a la nueva pieza que habían construido. Cuando Eliseo vio la pieza, se asombró y se puso muy contento. (Anime a los niños a poner cara de sorpresa y a sonreír.) Eliseo estaba muy

contento porque ellos habían sido muy buenos con él. Cantemos un canto alegre. Distribuya los instrumentos musicales de juguete.

Cantar: “Muchas cosas hay que puedo hacer” (*Little Voices Praise Him*, N° 299).

Muchas cosas hay que puedo hacer;

Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu.

Puedo construir una habitación.

Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu.

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección “Partituras”).

Hagan siempre lo bueno,

Hagan siempre lo bueno,

Unos con otros, unos con otros,

Hagan siempre lo bueno.

G. Eliseo devuelve la bondad

Eliseo quería hacer algo lindo por la señora buena y por su esposo, porque ellos habían sido muy buenos con él. Le pidió a su ayudante que le diera algunas ideas, y su ayudante recordó que la pareja no tenía un hijo varón. No tenían un hijo con quien jugar, o a quien cantarle, o a quien abrazar. No tenían un hijo para contarle cómo había creado Dios el mundo, ni la historia del arca de Noé. Sí, Eliseo pensó que esa era una buena idea. Así que oró a Dios y le pidió que les mandara un hijito. Vamos a arrodillarnos y hacer de cuenta que somos Eliseo pidiéndole a Dios un bebé. Arrodíllense y haga una oración muy simple, parecida a esta: Querido Dios, estas personas han sido muy buenas conmigo. Por favor, mándales un bebé a su hogar. Gracias. Amén.

¿Y saben qué hizo Dios? Escuchó la oración de Eliseo y la señora buena tuvo un hijito. Ella lo amó mucho. Era muy buena con su bebé y lo consolaba cuando lloraba. ¿Pueden hacer ustedes como que tienen un bebé en los brazos? ¿Pueden acunarlo? O puede repartir muñecos bebés a los niños, para que los acunen.

Materiales

• Muñecos bebés.

Cantar: “No llores, bebé” (*Little Voices Praise Him*, N° 246).

No llores, bebé; no llores más.

Te ama Jesús, te ama Jesús.

No llores, bebé; no llores más.

Te ama Jesús, te ama Jesús.

H. El niño crece

Materiales

- Juguetes en una caja.

El bebé creció hasta ser un niño, como ustedes. Y su mamá y su papá le enseñaban a hacer cosas buenas por los demás. Compartía sus juguetes. ¿Comparten ustedes los juguetes? Podemos ser buenos con otros. Compartamos un juguete con alguien. Pida a los niños que elijan un juguete de la caja y que lo compartan con sus papás o con otro niño.

Cantar: “Te presto mis juguetes” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 62).

Yo te presto mi juego;

Te lo prestaré.

Yo te presto mi juego;

Jesús lo quiere así.

O “Si tú no tienes” (*Más cantos de sábado para los pequeños: Cuna-Infantes*, N° 8).

Si tú no tienes juguetes,

Y yo tengo uno solo

Porque te quiero

Te lo prestaré.

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección “Partituras”).

Hagan siempre lo bueno,

Hagan siempre lo bueno,

Unos con otros, unos con otros,

Hagan siempre lo bueno.

El niño también podía ser bueno diciendo palabras lindas. Podía decirle a su mamá y a su papá que los amaba; podía decir gracias y por favor. Podía contarles a





otros de Dios. Nosotros también podemos ser buenos con otros. Cantemos un canto que habla de usar nuestros labios para decir cosas lindas, y de usar nuestras manos para hacer cosas buenas.

Cantar: “Jesús me hizo así” (*Más cantos de sábado para los pequeños: Cuna Infantes, N°5*).

*Mis labios te sonríen,
y dicen cosas lindas.
Mis labios te sonríen;
Jesús lo quiere así.*

*Mis manos te ayudan,
y hacen cosas buenas.
Mis manos te ayudan;
Jesús lo quiere así.*

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección “Partituras”).

*Hagan siempre lo bueno,
Hagan siempre lo bueno,
Unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

I. Podemos ser buenos

Jesús quiere que seamos buenos con otros. Podemos ser bondadosos con otros como fueron la señora bondadosa y su esposo con Eliseo. También podemos ser buenos como Eliseo fue bueno con ellos. ¿Podemos ser buenos con otros? Vamos a decir un versito y hacer los ademanes con nuestras manos.

“Soy un buen ayudante” (Adaptado.)
Ahora que he crecido más,

(Párese en puntas de pie y estire los brazos muy alto.)

A todos puedo ayudar.

(Extienda los brazos hacia los lados.)

A papá, que es tan bueno

(Muestre el dedo pulgar de la mano.)

Y también a mi mamá.

(Muestre el dedo índice.)

A mi hermana, por supuesto

(Muestre dedo medio.)

Y al bebé, con más razón.

(Muestre el dedo anular.)

Ayudaré con amor,

(Cruce los brazos sobre el pecho.)

Pues mi familia ellos son.

(Levante nuevamente la mano con los dedos en alto.)

Ser de Dios un ayudante

(Señale el cielo.)

Yo también quiero ser.

(Muestre dedo meñique.)

Y así como Él me ama,

(Señale el cielo.)

Yo a otros amaré.

(Cruce los brazos sobre el pecho.)

Ahora que he crecido más

(Párese en puntillas y estire los brazos muy alto.)

A todos quiero ayudar.

(Extienda los brazos hacia los lados.)

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección “Partituras”).

*Hagan siempre lo bueno,
Hagan siempre lo bueno,
unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

J. Hagamos el bien

Estoy muy contenta porque podemos ser buenos con otros. Ayudar a otros, amarlos y hacer algo por otros hace que nos sintamos bien. Aplaudamos y cantemos “Hagamos bien a todos” (ver música en la sección “Partituras”).

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

A todos, a todos, hagamos bien.

Cantemos nuevamente el versículo para memorizar (ver música en la sección “Partituras”).

*Hagan siempre lo bueno,
Hagan siempre lo bueno,
Unos con otros, unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*



Lección 3

5 Actividades en clases

Primera semana: Tarjetas “Te queremos”

Materiales

- Papeles de colores, lápices de cera, pegamento, elementos de la naturaleza.

Los padres pueden ayudar a los niños a doblar el papel por la mitad, y a pegar sobre él elementos naturales para hacer una tarjeta. Podrían escribir adentro “Te queremos”. Entreguen las tarjetas a los visitantes que vienen a la iglesia, o alguna persona enferma.

Segunda semana: Corazones con bolsillo

Materiales

- Cartulina, filisela o pañolenci, flores, galletitas, dibujos o promesas bíblicas.

Siga las instrucciones del modelo para armar el corazón (que encontrará en la sección “Moldes y patrones”). Escriba el versículo para memorizar en la parte exterior. Llene el corazón con flores, galletitas, o tarjetas con promesas bíblicas. Dígalas a los niños que se lo regalen a algún amigo, vecino, o familiar.

Tercera semana: Manteles individuales

Materiales

- Cartón o papel grueso o tela, tijeras, pegamento, elementos de la naturaleza (flores, plumas, hojas, etc.)

Corte, por anticipado, mantelitos individuales de 44 x 31 cm. Los padres pueden ayudar a los niños a decorar estos individuales con dibujos o pegándoles elementos naturales que tengan a mano. Si usan papel o cartón, sería conveniente que los cubran con papel adhesivo transparente. Dígalas a los niños que los lleven a casa, para usarlos cuando tengan visitas o para las comidas del sábado.

Cuarta semana: Cintas de oración

Éste es un trabajo manual para usar en el hogar. Peguen las fotos sobre el cartón o protéjanlas con plástico transparente. Si no tiene fotos, escriban los nombres de los miembros de la familia en rectángulos de cartulina. Peguen éstos sobre la cinta. Coloque la argolla cerca del borde superior, pase la cinta por el medio y asegure el extremo de la cinta del otro lado con pegamento o con unas puntadas. Oren en casa por estas personas.

Materiales

- Cinta ancha, tijeras, aro, argolla, pegamento, cartón o plástico, fotos de la familia.

Quinta semana: Prendedores o medallas de “bondad”

Pida a los padres u otros adultos que escriban sobre el papel de color o sobre la tapa plástica “(nombre del niño) ayuda”. Pida a los adultos que ayuden a los niños a hacer un dibujo o a pegar algunas figuritas autoadhesivas sobre el prendedor. Si va a hacer prendedores, pegue un alfiler de gancho a la parte de atrás del prendedor. Si va a hacer una medalla para colgar, use una agujereadora para hacer un agujero en la parte superior; pase por éste una cinta larga para poder colgarla al cuello. Entregue los prendedores cuando los niños ayuden en la Escuela Sabática o en el hogar.

Materiales

- Tapas plásticas redondas o círculos de cartón, papeles de colores, pegamento, tijeras, marcadores, alfileres de gancho, cinta, figuritas autoadhesivas, perforadora.

Refrigerio

Planee una merienda en la cual los niños puedan ayudar. Permítales poner la mesa, o preparar algo para comer, o decorar una

fuelle con trozos de fruta. Tenga servilletas a mano para limpiar las manos de los niños una vez que terminen de comer.

Cierre

Estoy muy contenta que el señor y la señora de Sunem fueron bondadosos con Eliseo. Estoy contenta que Eliseo también fue bueno con ellos, al orar para que tuvieran un bebé. Estoy contenta porque Dios fue bueno con ellos dándoles un hijito. Nosotros también podemos ser buenos con otros. Cantemos nuestro versículo para memorizar una vez más mientras abrazan a alguien (ver música en la sección “Partituras”).

*Hagan siempre lo bueno,
Hagan siempre lo bueno,
Unos con otros, Unos con otros,
Hagan siempre lo bueno.*

Haga una breve oración parecida a la siguiente: Querido Dios: te queremos mucho. Ayúdanos a ser siempre buenos con otros. Amén.

Cantar mientras se despiden: “Oración de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 91).

Ya debemos separarnos y orar al buen Señor:
“Protégenos y tráenos, de vuelta aquí, Señor”.

